



AÑO XXVII NUM 297

Pa'z y Bien



NOVIEMBRE 2016

Volver a





VOLVER A JESÚS

Carmen González. *Paz y Bien*

Gracias sobre todo a los avances científicos y tecnológicos, nuestra sociedad ha evolucionado a una velocidad enorme en muy pocos años. Hemos modificado bastantes aspectos de la vida, como la rutina, los tiempos, las relaciones sociales... de ahí que a veces se nos denomine la "sociedad del cambio".

¿Por qué entonces comenzar el curso con este lema, con esta intención de mirar hacia atrás y no de intentar dar nuevas y rápidas respuestas a todos los cambios que están sucediendo a nuestro alrededor?

Pongamos primero un ejemplo sencillo, si una planta creciese rápidamente, pero las raíces no fuesen lo suficientemente fuertes como para soportarla, a la prime-

ra racha de viento, la planta se doblaría o rompería fácilmente. Al igual que la planta no es capaz de asumir los cambios ambientales sin una buena base nutrida y fuerte, los cristianos sin una fe verdaderamente arraigada en Jesús, no resolveríamos las dificultades a la que como Iglesia tenemos que afrontar hoy. De hecho, muchos fieles día a día caen en el abandono y la dejadez de seguir a Jesús y se desenganchan definitivamente del proyecto de Jesús por una falta real de fe disimulada por la rutina, la educación familiar o el desconocimiento.

Pocos y humildes queremos afrontar todo esto con madurez, y para ello, orar, celebrar y meditar sobre el leitmotiv de nuestra opción por seguir a Cristo. Planteamos una mirada al origen, una mirada retrospectiva que nos permita

"Volver a Jesús" en todos los sentidos, teniendo su mensaje claro y presente: "... el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (Marcos 12,28-34).

Es el momento de reflexionar sobre la Iglesia de hoy, de si es reflejo de aquella basada en el Evangelio y además, de discernir sobre el cristianismo actual con una actitud crítica, pero a la vez tierna. Todo ello para arraigar una fe fuerte y renovada, que recupere esa identidad cristiana que enamora y re-enamora a más y más hermanos a continuar como Iglesia la construcción del Reino de Dios y su justicia.

PUNTO DE ENCUENTRO

¿A QUIÉN LE IMPORTA?

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

Una de las ideas que me rondan por la cabeza en estos últimos tiempos es la de la necesidad de salir de las zonas de confort, o no instalarnos en ellas. El hacer las cosas siempre de la misma manera, el no permitirnos introducir nuevos factores en aquello que ha estado funcionando puede llevarnos a una situación de inmovilismo personal y comunitario. Incluso en el ámbito de la ciencia, la biología nos enseña que la posibilidad de cambiar es un factor de éxito y de supervivencia. No sobreviven los más fuertes, sobreviven los que son capaces de adaptarse y cambiar.

Aunque esto es aplicable a las dinámicas comunitarias, me preocupan mucho más las dinámicas personales que se reflejan en el ámbito comunitario. Ahora que

estamos en época de proyectos personales no es raro escuchar reflexiones que empiezan por "a mí, esto o lo otro (póngase aquí lo que se considere conveniente), no me viene bien, no termina de llenarme..." de manera que se antepone la negativa, basándose en la libertad individual. Con esta barrera, es muy difícil que alguien señale que la libertad radica en asumir de forma responsable un proyecto cristiano.

En nuestra cultura se está imponiendo el culto a la individualidad, a la propia idea. Es el valor máximo, con el que incluso nos permitimos vivir de espaldas a las libertades y los derechos de los demás o poner en entredicho cualquier decisión de otro. Por poner un ejemplo, a todos nos suena la canción de Alaska: "¿A quién le importa lo que yo haga? ¿A quién

le importa lo que yo diga? Yo soy así y así seguiré, nunca cambiaré". Seguro que la hemos cantado más de una vez a pleno pulmón. Además de pegadiza, la letra es un canto a la libertad personal frente a los prejuicios y convencionalismos que atenazaban a los jóvenes que empezaban a disfrutar de la libertad, unos pocos años después del fin de la dictadura. A pesar de que es una de mis canciones favoritas, algunas de las ideas que ahí se reflejan se alejan, mucho, de un discernimiento en cristiano, cuyo soniquete ha de ser "Señor, qué quieres que haga", frente al "nunca cambiaré".

Aunque es de menos éxito, prefiero quedarme con el mensaje de la canción de Brotes de Olivo: "No quiero una libertad que me hace libre frente a Ti".



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

30 AÑOS DEL ESPÍRITU DE ASÍS

María González. Justicia y Paz e Integridad de la Creación

Este año se cumplen 30 años desde aquel encuentro interreligioso, en el cual se reunieron los diferentes líderes religiosos con un objetivo común: La NECESIDAD de orar por la paz. Desde aquel 27 de octubre de 1986 recordamos ese acontecimiento, pues la idea de trabajar por la paz rompe las diferencias que separan a unas religiones de otras.

El lema de este año, “Volver a Jesús” nos llama a recuperar nuestras raíces;

// Quién dice que, en la actualidad, no estamos ante la necesidad de orar //

recuperar nuestra identidad de seguidores de Jesús. Debemos, como cristianos, dejarnos hacer y dejarnos llevar por Él, de manera que nuestra mirada ante situaciones de violencia e injusticia, nos lleven a poner amor compasivo en el mundo. Es un esfuerzo grande en el que tenemos que desprendernos de nuestra individualidad y autocomplacencia egocéntrica, ya que nos hace perder contacto con la realidad que sufren nuestros los más desfavorecidos. Miramos desde arriba y desde lejos, destacamos los errores ajenos y descalificamos a quienes nos cuestionan, nos enfrentamos por envidias y celos y nos lleva a vivir una mundanidad espiritual. Buscamos poder, prestigio y seguridad económica, y nos olvidamos de introducir y actualizar en el mundo la práctica gestual o sacramental de Jesús: cercanía a los últimos, gestos que alivien el sufrimiento, la acogida, el cariño y el servicio.

¿Quién dice que, en la actualidad, no estamos ante la necesidad de orar por la infinidad de guerras que existen, por la violencia del mundo y de nuestro día a día, por nuestros conflictos creados gracias a nuestra prepotencia, orgullo y egoísmo? Cuando estamos llenos de miedo e inseguridad nos alejamos de todo, no confiamos en nada ni en nadie y construimos barreras que nos enfrentan a unos contra otros en pos de nuestro propio bienestar. Por eso necesitamos arraigar profundamente nuestra fe en el Dios de Jesús. Él es quien nos libera de los miedos, nos hace sentir seguros y confiados. Sólo así seremos capaces de un nuevo comienzo y de dar un paso más en la difícil y preciosa tarea de luchar por un mundo más justo lleno de paz y entendimiento entre los hermanos.

COMENCEMOS HERMANOS



INICIAR LA EXPERIENCIA DE DIOS (I)

Seve, ofm.

En la vida cristiana lo más importante no es comunicar nociones o doctrinas, sino experiencias. De ahí que para anunciar el mensaje de salvación, lo más decisivo sea ofrecer y experimentar convincentes experiencias de salvación.

La experiencia de oración es central en la vida, misión y enseñanza de Jesús. Cuando no se tiene esa experiencia se echa en falta. Es necesario volver a Jesús e introducir la oración evangélica, ya que cualquier edad es buena para que conozcan al Padre de manera experiencial.

La experiencia con el Absoluto es la clave para que nazca en la persona la relación en Dios Padre. La ora-

ción tiene como objetivo ahondar, afianzar y hacer crecer esta experiencia de encuentro, hasta sentirnos protagonistas de esta relación personal con Dios. Nuestro Dios tiene nombre, se trata de que hablemos con Él y se inicie una relación personal agradable, confiada, positiva, de crecimiento permanente, sin medida...

La experiencia de encuentro con Jesucristo es el núcleo de la experiencia espiritual religiosa cristiana. Cuando más nos acercamos a Jesús mas nos sentimos valorados por su presencia singular y única. El ejercicio del encuentro con Jesucristo como amigo que nunca falla fortalece la experiencia de amistad. La experiencia de comunidad. La experiencia de sentirse acogido por el grupo y el

// La experiencia de encuentro con Jesucristo es el núcleo de la experiencia espiritual religiosa cristiana //

testimonio de fraternidad, de la comunidad cristiana, experiencia comunitaria. La oración comunitaria es una plataforma para experimentar la fiesta y la vida que trae Jesucristo a todos. Se inicia en este camino sabiendo que es don y tarea y que se necesita permanencia y fidelidad constantes.

¡DIOS ES MISERICORDIA!

Migue Clemente y Ana María San Millan. Música

Hola lectores de PAZ Y BIEN! En esta nueva sección nos acercaremos a la música que acompaña al grupo de San Francisco con la intención de aprovechar bien los cantos, meditarlos, orarlos y compartirlos. El que canta ora dos veces.

“La vocación de la música no es ser mercancía, sino regalo”.

Con estas palabras abre el grupo Ixcís el álbum *Teselas de luz y barro* (2013) al que pertenece la canción *Envíame*, que es nuestra recomendación de este mes.

Aquí estoy Señor, envíame. Aquí estoy Señor, aquí estoy.
Aquí estoy Señor, envíame. Aquí estoy Señor, aquí estoy.

Envíame a la tarea de este nuevo

curso que comienza. Como catequista, como educador, como cristiano, en nuestro trabajo, en la cotidianidad de cada día. Que seas luz para nuestras sombras, para que seamos gentes que alumbren esta tierra, que la prendan con tu luz.

Te pido Señor sal para mi vida, que la monotonía no da sabor. Gentes como sal es lo que Tú nos pides, para que salen esta Tierra, que sean sal y luz. Aquí estoy Señor, envíame. Para que la alegría sea la marca de tu Reino. Que aprendamos a ser sal y luz allí donde Tú nos mandas.

En el Espíritu de Asís te pido Señor, paz para mis guerras, que el odio no me venza ni me ciegue el rencor. Paz para la Tierra es lo que Tú nos pides, que se abran las fronteras que separan norte y sur.

Cuántas cosas pueden cambiar en nuestra vida si reflexionamos y llevamos a nuestra vida esta canción, si pasamos de pensar en el “yo”, en “mis planes”, mis “necesidades” a estar disponibles a lo que el Señor nos va poniendo día a día en nuestro camino. Sólo de esta manera, atentos a las pequeñas cosas podemos escuchar los grandes planes que el Señor tiene para cada uno de nosotros.

Podéis escuchar esta canción y todas las de este grupo en ixcis.org de forma gratuita.

¡Os animamos a que lo hagáis!

CON OTROS OJOS

HACER LAS MALETAS

Irene Castillo



Este año, Cristóbal y yo comenzamos una nueva etapa viviendo en Inglaterra. Ahora que estamos más asentados, contamos como han ido estos primeros 10 días y la reflexión que nos suscita todo lo vivido.

La primera semana teníamos contratado un apartamento temporal con la idea de buscar un piso para alquilar. Después de pasar por algunas inmobiliarias, encontramos un piso que nos gustaba.

Al día siguiente, nos informaron de la cantidad de papeles que debíamos tener antes de firmar nada: una carta que hubiera llegado a nuestro nombre a este país, otra carta oficial que expresara el sueldo de Cristóbal, y además debíamos hacer el primer ingreso con una cuenta inglesa. Imaginaréis que no nos fue fácil conseguir todo esto.

Gracias a que conocimos gente que nos ha ayudado mucho (incluso acogido en su casa), pudimos finalmente firmar el contrato.

Durante todo este proceso, se nos iban viniendo a la mente una serie de reflexiones:

Nosotros somos dos personas de la Unión Europea, con dinero suficiente para empezar una vida, con un DNI y un pasaporte en el bolsillo y con dos maletas llenas hasta los topes. Y hemos sentido desesperación, angustia y desilusión muchas veces en una semana porque se nos hacía muy difícil conseguir todo lo que nos pedían, y porque nos “quedábamos en la calle”.

Si nosotros, que tenemos un hogar en nuestra ciudad, una familia pendiente de nosotros, amigos que nos han acogido... nos hemos sentido así, ¿Qué debe sentir alguien

que no tiene nada de verdad, al que cerramos las puertas?

Esto no es un pensamiento de esos para machacar el alma. Es una reflexión que hemos experimentado y que queremos compartir para entre todos DESPERTAR.

Ya instalados en nuestro nuevo piso, terminamos el domingo celebrando Eucaristía en la Catedral; y el Evangelio, como no podía ser de otra manera, estaba a la orden del día. El problema del hombre rico no era otro sino no haberse dado cuenta de que el pobre existía mucho más cerca de lo que creía. ¡Pues despertemos hermanos! Y construyamos el Reino en este mundo tan necesitado de personas despiertas.



TRANSMITIR LA FE A UN HIJO CON SÍNDROME DOWN

Luis Pérez

La característica fundamental de las personas con Síndrome Down (SD), como ocurre con el resto, es que son personas... El tener SD o no, es un matiz secundario. Ciertamente es lo que más se ve, como la punta de un iceberg, pero profundizando un poco descubres que, como cualquiera, tienen sentimientos, ilusiones, sueños, dificultades, afán de superación,... “El cromosoma adicional del par 21, no le resta ni un ápice de dignidad ni de humanidad a la persona” (Jesús Flores), al contrario, debe hacerlo objeto de atención, cariño y dedicación en la medida que le confiere debilidad.

Cuando nació Miguel, el menor de nuestros cinco hijos, dejando aparte la sorpresa por la noticia de tener un hijo con dificultades añadidas, no supuso para nada la percepción de una desgracia sino la certeza de que Dios nos encomendaba una misión, como había ocurrido con nuestros hijos anteriores, con el añadido en este caso de que el proyecto era diferente, requería mayor dedicación y entrega y, sobre todo, preparación. Miguel es tan querido como cualquiera de nuestros hijos. Miguel, igual que el resto, es obra de Dios y Dios no se equivoca, aunque escriba derecho con renglones torcidos. Miguel tiene la dignidad de los hijos de Dios y así hay que transmitírselo desde pequeño para que él sepa que Dios lo quiere, que él, como el resto de los pequeños, los débiles, los necesitados... son sus favoritos.

Eso implica un esfuerzo en su educación, tanto intelectual como espiritual. La mejor herencia que nosotros como padres podemos dejar a nuestros hijos es la fe. En el caso de Miguel, exactamente igual. Siempre hemos tenido claro que hay que hacerle saber que Dios lo quiere como al que más. Nuestra sociedad competitiva nos hace creer que en resaltar sobre los demás está la verdadera felicidad. El Evangelio nos enseña que

no somos nada excepto hijos de Dios, que no es poco, que todo es gracia de Dios, que nada nos pertenece sino que se nos confía para compartirlo. Los pequeños como Miguel nos enseñan a vivir desde esa sencillez, desde esa minoridad, desde esa dependencia que te lleva a descubrir la felicidad en ser instrumento de Dios y dejarse acariciar por el Creador dejándose cuidar por los demás. Miguel, desde que nació, saca lo mejor de cada uno de nosotros. Nos hace ser más sensibles a las dificultades de los que nos rodean, nos ha cambiado la escala de valores, descubriendo que nuestro intelecto no nos hace ser más que el resto, sino nuestra capacidad de amar y dejarnos amar. Él, en ese sentido, es superior al resto de nosotros porque se hace querer, es espontáneo en las muestras de cariño y eso hace que todo el mundo lo quiera. “En mi debilidad, me haces fuerte”. En la aceptación de la debilidad se revela el amor liberador de Dios. Pablo VI decía que Dios te ama tal como eres.

Lógicamente, si queremos transmitirle la fe, debemos hacerlo en el seno de la Iglesia, en la Comunidad. No sería lógico querer vivir la fe en comunidad y apartar a nuestro hijo de ésta.

La atención espiritual, igual que la educación intelectual, no deben depender de la buena voluntad o de la buena praxis profesional de los catequistas aceptando una discriminación positiva. Se trata de una cuestión de justicia. La persona tiene derecho a recibir educación integral y eso también pasa por la transmisión de la fe. Sería injusto privar a un hijo de esta transmisión por el simple hecho de que tenga alguna dificultad añadida. Jesús nos dice que no necesitan médico los

sanos sino los enfermos. Por eso, desde pequeño, Miguel ha recibido una educación cristiana, como el resto de la familia. Miguel nunca olvida bendecir la mesa y dar gracias a Dios. ¿Será que los pequeños son más agradecidos? Cuando entra en la Iglesia le lanza besos al Señor con sus manos. Le gusta la música y siempre alaba a Dios con el canto y disfruta en las misas animadas con canciones, pues tiene una gran memoria y se las sabe todas.

Cuando llegó el momento de decidir si hacía la primera comunión hubo que hacer discernimiento comunitario por las dudas sobre si estaba preparado. La Comunidad siempre nos ha dado el apoyo necesario, las mejores catequistas se encargaron de integrarlo con el resto de niños que se preparaban y Seve siempre nos animó a no retrasar este paso, ya que Miguel entiende lo esencial, que Dios lo quiere y en la comunión lo recibe. La celebración fue muy bonita. Hubo un momento en que yo le regañé porque creía que se estaba limpiando la boca con el mantel del altar... Seve lo dejó porque lo que estaba haciendo era besar el altar.

Dada su dificultad de atención, hay domingos que se aburre en misa (como el resto de los niños), pero le encanta ir a comulgar, igual que disfruta mucho cantando.

Nosotros le hablamos de Dios, y él, con su forma de ser (minoridad, confianza, gratitud, debilidad, ternura,...) también nos habla de Dios, nos trae su caricia y nos evangeliza.





CAMBIAR EL TIEMPO

Clemente Maillo, Oración.

Cambia el tiempo, cambia la inclinación de la luz, cambia la salida del sol y la luna, pero tú no cambias Señor, tú nos invitas a seguir siempre tus pasos, nos invitas a volver a ti, a volver a Jesús. Tú que eres el santo, Señor Dios único, el que haces maravillas; Tú eres nuestra esperanza, nuestra fe, nuestra caridad. Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

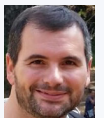
Somos como hojas de otoño que empiezan a caer al suelo para ser bañadas por la lluvia, mientras el aire juega y las acumula, y las abra-

za, igual que hace el Espíritu Santo cuando nos empuja a la vida. No nos dejes acomodarnos al mundo, transfórmanos para hacer lo bueno, lo agradable, lo perfecto, ser como lluvia que empapa la tierra para refrescar, humedecer y prepararla. Ponemos nuestras vidas Señor en tus manos, nos abandonamos a ti, como la noche se abandona a la luna para ser iluminada, Tú fuente de vida y misericordia.

Cambia el tiempo y llega el otoño en forma de Palabra sobre el corazón, para volver a los márgenes del camino, a la ribera de los ríos, al manantial de agua que son tus

pasos de peregrino. "Vuelve", me dices, y yo confío en tus manos que agarran y aprietan y dan confianza y atraen y abrazan.

Cambia el tiempo, cambia la dirección del viento y el color de la luz, cambia el aliento del sol y la me-
lena de la luna para lucir mejor; pero tú no cambias Señor y nos invitas a seguirte hermano, sencillo, humilde, para seguir tus huellas. Tú nos llamas en este tiempo, tiempo para volver a Jesús.



VOCACIONES EN CAMINO

Diego Godoy

Quierida Comunidad: Paz y Bien. El pasado 15 de octubre tuve la oportunidad de poder compartir la celebración vocacional de cuatro de nuestros queridos frailes franciscanos en la Basílica de San Francisco el Grande, Madrid, acompañados de la comunidad cristiana, familiares y amigos, y presidida por Carlos Osoro, arzobispo de Madrid. Entre ellos, nuestro querido Javier, que estuvo viviendo en Granada creo que alrededor de un año y Pablo, franciscano que algunos ya conocéis de experiencias misioneras; ambos realizaron la profesión solemne, junto con dos hermanos de Madagascar que han sido ordenados sacerdotes.

Me vienen a la mente y al corazón, dos reflexiones. Por un lado, que no caminamos solos en esta vida y mucho menos si planteamos nuestra existencia humana desde una dimensión cristiana, desde la fe,

en comunión con los hermanos y sobre todo acompañados por Dios; además, ese camino lo debemos "andar" como pide la vocación a la que se nos ha llamado. Por otro, me vienen muchos recuerdos de vivencias y experiencias compartidas con la Fraternidad Franciscana, que siempre nos acompaña en el camino, nos guía y nos abre literalmente las puertas de sus casas, en cualquier rincón del mundo.

Quiero poner rostro a parte de esas experiencias que hemos compartido, durante mucho tiempo, con hermanos menores, algunos presentes en la mencionada celebra-

ción: Javier, que se ordenó como diácono y que lo conocí hace diez años cuando empecé a vivir en Madrid; Carlos Palacios, con el que he compartido catequesis y campamentos en mi adolescencia y al que me volví a encontrar también en Madrid al mismo tiempo que Javier; y Onofre, que nos han acompañado tantos años en Granada a nivel comunitario, personal y familiar.

Demostremos gracias al Dios de la Vida por tanta alegría, por la incorporación de nuevas vocaciones y pastores a la Iglesia, especialmente a la Orden Franciscana.



COLOMBIA: UN PAÍS QUE DIJO “NO” A LOS ACUERDOS DE PAZ

Alfonso Insuasty Rodríguez . Profesor de la Universidad San Buenaventura (ofm)

Desde 1985 una larga historia de conflicto social, político y armado en Colombia, ha dejado más de 8 millones de víctimas , cerca de 7 millones de desplazados, 7 millones de hectáreas despojadas, más de 80 mil desaparecidos, un campo abandonado, un Gini de tierras de 0.86, consolidando así, amplios niveles de pobreza y miseria rural y urbana en todo el país. A esta realidad se suma el exterminio de la oposición social, política (sindical, partidista, estudiantil y artística). Este panorama da cuenta de una serie de razones para la Guerra, pero también de profundos y serios argumentos para la paz.

El Gobierno y la insurgencia armada, FARC-EP (una de las guerrillas más numerosas y de gran presencia en el territorio nacional), dieron un paso importante para intentar nuevamente la vía negociada y alcanzar la paz. Luego de 4 años de negociación, con permanente apoyo internacional, se ha logrado un histórico acuerdo para el fin del conflicto armado.

Son seis acuerdos, firmados el 26 de septiembre en Cartagena, ante la comunidad nacional e internacional: Reforma Rural Integral, sustitución de cultivos de uso ilícito, Sistema Integral de Verdad justicia reparación y no repetición, participación política, fin del conflicto, cese bilateral y definitivo al fuego y dejación de armas .

Estos se enmarcan en las normas del derecho internacional (DIH, Estatuto de Roma). Su centro son las víctimas, mujeres y comunidades étnicas; así mismo, una justicia transicional que contempla sanciones alternativas para quienes hayan tenido participación

en el marco del conflicto armado (guerrilleros, militares, políticos, empresarios, etc) pero, para hacerlo se exigen altos niveles de verdad que garanticen reparación.

Muchos de estos acuerdos comenzaron a implementarse antes de la firma final, incluyendo la paulatina desmovilización y desarme de las FARC-EP, quienes en su décima conferencia interna, ratificaron su compromiso de hacer política sin armas. Así mismo, iniciaron la petición pública de perdón en comunidades afectadas como Bojayá, La Chinita y en el mismo acto de la firma pública del acuerdo final.

El presidente Santos, sabiendo que su reelección en el 2014 ya era una refrendación del mandato popular para la Paz, y que el artículo 26 de la constitución colombiana de 1991 lo ampara: “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”, decidió someter los acuerdos a votación popular mediante un plebiscito, realizado el 2 de octubre.

La fuerza política del expresidente Álvaro Uribe, hoy senador de la República y líder del Partido Centro Democrático, una fuerza ultraconservadora de derecha, se opuso a la firma del acuerdo logrado tras la negociación y, a través de una campaña cargada de desinformación, odios y falsos discursos de fe, dividió al país y alcanzó la victoria inesperada del No.

Poco más de 50 mil votos fueron la diferencia, tres veces menos que los votos nulos. Se impuso un minoritario promedio de los disciplinados electores uribistas (6% de la población colombiana, 22% de la población habilitada para votar), un amplio sector de la sociedad no participó, un 62,59 % de absten-

ción (principal ganador). Se impuso una población urbana que, por capacidad electoral, decidió por un conflicto armado que afecta mayoritariamente al sector rural.

Este resultado es sólo el síntoma de una sociedad históricamente conducida, por un sector altamente poderoso, que, gracias al uso de la fuerza como pedagogía del terror, o de los medios masivos de comunicación, la desinformación, el fanatismo religioso y la intolerancia encubierta de “mano firme”, ha logrado establecer un “sentido común” que identifica enemigos absolutos, miedos difusos, prolongando el odio, la guerra y la exclusión como estrategia de poder.

¿Qué nos queda?: Por un lado, a las organizaciones sociales y populares, sectores unidos en la fe, iglesias cristianas, a hombres y mujeres hermanados por el sentir y pensar franciscano, nos queda ahondar en la tarea formativa para potenciar ese otro país urbano y rural mayoritario, que, por la desinformación, el engaño o la baja formación política, se le dificulta escuchar su entorno, reconocer la diferencia, identificar sus verdaderos conflictos, pensar sus propias transformaciones; pero que posee gran capacidad para reconstruir el país.

Esta es la Colombia que tenemos, esa es la realidad por la cual debemos trabajar; ahondando en procesos que rescaten al sujeto, al ser humano, la defensa del medio ambiente, el potenciamiento del pensar crítico. Es preciso entonces, fortalecer las luchas, entregando la vida por la construcción de otra sociedad ¡Tarea compleja, pero urgente y necesaria!

Referencias:

<http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24_08_2016acuerdofinalfinalfinal-1472094587.pdf
<http://www.elespectador.com/noticias/politica/perdon-bojaya-farc-articulo-603910>
<http://www.elespectador.com/noticias/politica/firma-oficial-de-acuerdo-final-de-paz-farc-sera-el-prox-articulo-652178>
<http://www.elespectador.com/noticias/politica/juan-manuel-santos-reelegido-presidente-de-republica-articulo-498487>
<http://www.registraduria.gov.co/99st/index.html>

ENCUENTRO COMUNIDAD FRATERNA Y
DISCERNIMIENTO 16/10/16



PALABRA DE SANTO

“Es el amor lo que da precio a todas nuestras obras; no es por la grandeza y multiplicidad de nuestras obras por lo que agradamos a Dios, sino por el amor con que las hacemos”. San Francisco de Sales.

Inauguramos una nueva sección destinada a recordar cada mes una frase que podamos aplicar a nuestra vida diaria. Comenzamos con San Francisco de Sales, que pone el acento en el amor como actitud que tiene que presidir todas nuestras obras. Muchas personas que han sido relevantes no buscaron esta importancia ni ser reconocidos y, precisamente lo fueron por hacer de lo cotidiano algo extraordinario al poner el corazón en ello, y adquirieron notoriedad en un mundo en el que el único al que consideramos verdaderamente hermano es al de sangre (y a veces ni siquiera a ese). Todos tenemos algo bueno que dar a los demás, y darlo con amor indiscriminado. Esta es la obra más grande que puede hacerse y también la más difícil, porque supone empatizar con el otro, tratarlo de la manera que querríamos ser tratados. ¿A quién no le gusta escuchar un “buenos días” con una sonrisa o recibir un abrazo cuando se encuentra débil? Empezando por los pequeños detalles, conseguiremos hacer más cosas que si bien no cambiarán el mundo en general, sí lo harán en muchos mundos en particular.

LA PEDRADA



13 NOV Reunión de formación de animadores. 10.00
Bautizo de David Jérez del Marquesado, 11.30h

18-19 NOV Ejercicios Espirituales. Estepa

20 NOV Cristo Rey

25 NOV Centinelas de la noche. 18.00-0.00
Celebración de la penitencia comunitaria 20.00h

26 NOV Retiro de Adviento. 16.00h

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92